



www.InstitutodeBiblia.com



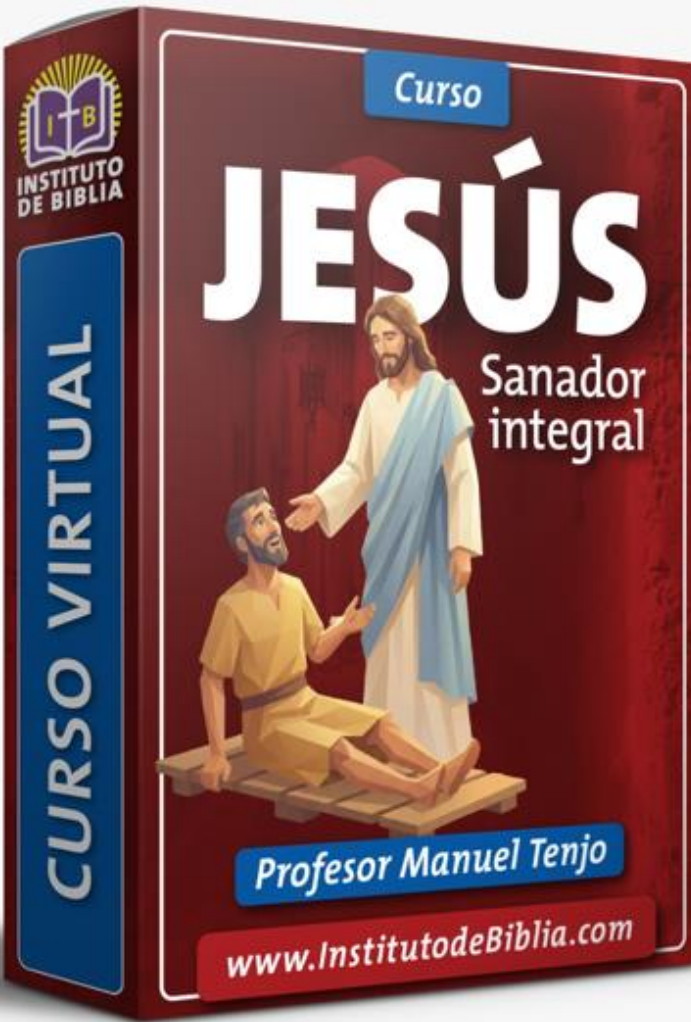
MANUEL TENJO COGOLLO

- + Profesional en Teología - PUJ
- + Magister en Teología - PUJ
- + Magister en Bioética – ULIA
- + Miembro del Apostolado Proyección Dynamis
- + Profesor del Instituto de Biblia

CEL. +57 3124817374
EMAIL: manueltenjo@yahoo.com



JESÚS SANADOR INTEGRAL



OBJETIVOS	TEMAS	CLASES
• Identificar las oscuridades y limitaciones que enferman al ser humano. • Abrir espacios de encuentro personal con Jesucristo que nos sana integralmente para ser portador de sanación. • Asumir los elementos de la sanación integral para ayudar a otros hermanos en su crecimiento humano.	Lección inaugural: JESÚS VIENE POR LOS ENFERMOS	Lección inaugural
	Identificar la oscuridad personal. Momentos de noche oscura.	1
	Identificar la sed personal. El sediento busca saciarse.	2
	Vencedores con Jesucristo. Las claves para vivir libre y feliz	3
	Crecer en la experiencia de Jesús. De la ceguera a la visión.	4
	Sanación de la raíz de los problemas. Las formas en que el amor... sana del miedo.	5
	Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.	6
	Vivir como resucitados. Asumir los regalos del Resucitado.	7
	Misioneros de la buena pesca. Manifestación del amor a Jesucristo.	8

Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.

Introducción

La mirada está
centrada en Jn 17:
La oración de Jesús.



Intención:

La oración está repetidamente
dirigida al Padre.
Hay reconocimiento e interés por
el nombre de Dios.
Hay interés por la obra del Reino
de Dios.
Hay interés por contener el mal.

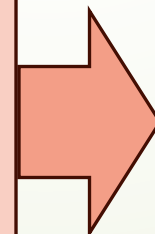


Comienza el v.1: *“Así
habló Jesús, y dijo
mirando al cielo:”*

Se muestra una forma
de oración diferente:
Ojos abiertos...
Cabeza hacia arriba...
Conocedor del Padre...

Esquema de la oración de Jn 17

v.1-8: La hora de la glorificación
v.9-11: Jesús ruega por sus discípulos
v.12-16: El Padre de Jesús y de todos
v.17-19: El Padre que santifica a los discípulos
v.20-23: Una unión que da a conocer a Dios
v.24-26: Glorificación



- Jesús da a conocer a Dios mediante el amor perfecto que muestra por sus frágiles discípulos.
- En y mediante su amor, Jesús es glorificado, y Dios es glorificado en él.
- Los discípulos han de ser reconocidos como los enviados de Jesús en la unidad creada por el amor que se tienen entre sí.

Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.

v.9-11: Jesús ruega (intercede) por sus discípulos (1ª parte)

Jn 17,

⁹ Por ellos ruego:

*no ruego por el mundo,
sino por los que tú me has dado,
porque son tuyos;*

¹⁰ *todo lo mío es tuyo
y todo lo tuyo es mío;
y mi gloria se ha manifestado en ellos.*

¹¹ *Yo ya no estoy en el mundo,
pero ellos sí están en el mundo;
yo, en cambio, voy a ti.
Padre santo, cuida en tu nombre
a todos los que me has dado,
para que sean uno como nosotros.*

- Jesús no ruega por el mundo, sino por **aquellos que** el Padre les ha dado (cf. vv. 6-8).
- Todo cuanto pertenece al Padre le ha sido dado al Hijo (cf. 16,15), y **los discípulos forman parte de este don** (v. 10a), pero tienen su propia responsabilidad: Jesús es glorificado en ellos (v. 10b).
- La repetición en la vida de los discípulos de la autodonación amorosa de Jesús **revelará que son discípulos suyos** (cf. 13,34-35; 15,12.17).
- Las palabras que Jesús dirige al Padre indican que, así como la realización de la tarea que el Padre la había encomendado glorifica al Padre (v. 4), **de igual modo** la presencia continuada de este mismo tipo de amor entre sus discípulos glorifica a Jesús (v. 10b).
- Los discípulos **seguirán en el mundo** (v. 11a), **pero Jesús retornará al Padre** (v. 11a). Él está pasando de este mundo al Padre (cf. 13,1; 17,5), pero tiene otra tarea más que cumplir: debe amar a los suyos hasta el final (13,1). Mediante la realización de esta tarea, él retornará al Padre y los discípulos serán los portadores que proseguirán la misión de Jesús (cf. 13,15.34-35; 15,12.17; 17,10).
- La misión de Jesús en el «mundo» ha llegado a su fin (v. 11a), **pero la de los discípulos está a punto de comenzar** (v. 11a).



Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.

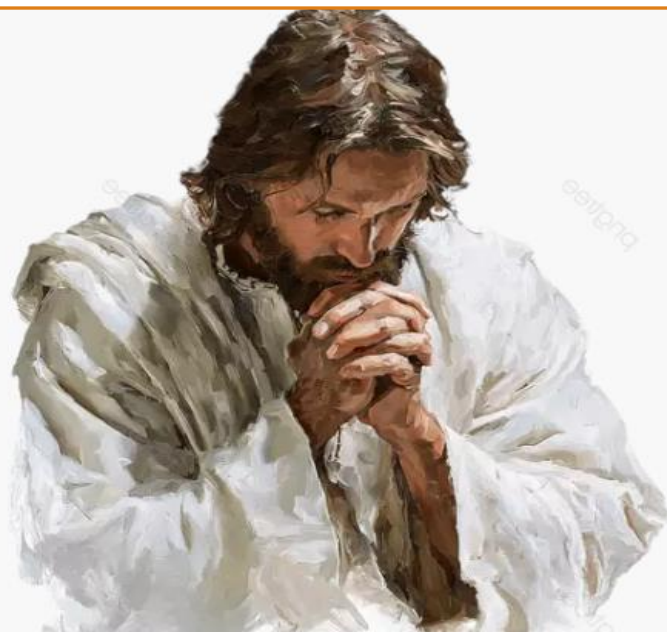
v.17-19: El Padre que santifica a los discípulos (2ª parte)

Jn 17,

¹⁷ Santifícalos en la verdad:
tu palabra es verdad.

¹⁸ *Como tú me has enviado al mundo,*
yo también los he enviado al mundo.

¹⁹ *Y por ellos me santifico a mí mismo,*
para que ellos también
sean santificados en la verdad.



- Jesús **pide que los discípulos sean** santificados por un Dios santo (vv. 17.19), en el conocimiento de Dios, en la verdad (v. 17).
- **La identificación con la voluntad de Dios les hará santos.** Ser santo significa ser uno con el Padre santo.
- Los **discípulos son los destinatarios de la manifestación de Dios en Jesús**, y han llegado a creer que él es el Enviado de Dios.
- Así como **la relación de Jesús con el Padre determinó su vida, la relación de los discípulos con Jesús**, que les ha revelado la verdad, determina la suya.
- **Los discípulos tienen que convertirse en los enviados del Enviado.** Tienen que dar a conocer a Dios en el mundo. Así como Jesús dio a conocer a Dios en y mediante su misión como el Enviado de un Dios santo (v. 18a), así también los discípulos siguen dando a conocer al mismo Dios como enviados de Jesús (v. 18b).
- La revelación de un Dios santo exige un Enviado santo. **La misión de dar a conocer a Dios** es lo que determina la exigencia de santidad (vv. 17 y 19).

Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.

vv.20-23: Una unión que da a conocer a Dios (3ª parte)

Jn 17,

²⁰ *No ruego sólo por éstos,
sino también por aquellos
que creerán en mí*

*por medio de su palabra,
²¹ para que todos sean uno.
Como tú, Padre, en mí y yo en ti,
que también sean uno en nosotros,
para que el mundo crea
que tú me has enviado.*

²² *Les he dado la gloria que me diste,
para que sean uno,
como nosotros somos uno:*

²³ *yo en ellos y tú en mí,
para que sean perfectamente uno,
y el mundo conozca
que tú me has enviado
y que los has amado a ellos
como me has amado a mí.*

- **Jesús ruega por aquellos que serán el fruto de su actividad misionera.** Jesús ruega ahora por aquellos que ya creen por la predicación de los discípulos.
- Como el Padre está en el Hijo y el Hijo en el Padre, **así también tendría que suceder entre los creyentes** (v. 21b). Pero la unidad entre los creyentes no es un fin en sí mismo; es «*para que el mundo crea que tú me has enviado*» (v. 21c). Ciertamente, Jesús no ruega por «el mundo» (v. 9), pero ha sido enviado al mundo y envía a sus discípulos al mundo (17,18).
- Gracias a la misión de los primeros discípulos, **otros han llegado a creer que Jesús es el Enviado del Padre** (v. 20). La cadena misionera se desarrolla interminablemente. Otro grupo de creyentes tiene que reflejar en la historia humana la unión que existe entre el Padre y el Hijo para que «el mundo» pudiera creer que Jesús es el Enviado de Dios.
- En el v. 22, Jesús dice al Padre **que la reciprocidad entre sí mismo y el Padre que comunica** a los creyentes es la «*gloria*».
- Jesús **pide que la unión de amor** entre los creyentes refleje la unión de amor que existe entre el Padre y el Hijo (v. 22).

Jesús ora para fortalecer la comunión. De la noche a la luz para vivir en unidad.

- Jesús ruega ahora **por la inhabitación recíproca** afirmada en el v. 22. La realización de esta **inhabitación** ha de tener dos consecuencias, una interna y otra externa.
- En el **primer caso** producirá una situación en la que el Padre posibilita la perfección de la unión entre un grupo más reciente de creyentes (v. 23b: «*para que sean perfectamente uno*»). La unión tiene el objetivo de dar a conocer a Dios. El don de la gloria, dada a Jesús por el Padre y transmitida a los creyentes (cf. v. 22), traspasa los límites de una comunidad creyente unificada en el mundo.
- El **resultado final** de la petición que hace Jesús por la unión entre el Padre, Jesús y los creyentes es que la gloria del amor que los une dé a conocer a Dios al mundo (v. 23c). El amor de Jesús y el amor recíproco de los creyentes dan a conocer el amor que se encuentra tras el envío del Hijo, es decir, a Dios (cf. 3,16).
- El amor de Jesús a los suyos no tiene como **objetivo confortarlos y animarlos**. Inevitablemente, conduce a una misión que se corresponde con la suya (cf. vv. 17-19): dar a conocer a Dios (v. 23b; cf. v. 3).





Estoy orando por ti porque...

- *Eres importante para mí.*
- *Mi voluntad es tu santidad.*
- *Te amo y mi amor se mantiene a tu favor.*
- *Te justifico ante mi Padre.*





Manuel Tenjo Cogollo

- + Profesional en Teología - PUJ
 - + Magister en Teología - PUJ
 - + Magister en Bioética – ULIA
 - + Miembro del Apostolado Proyección Dynamis
 - + Profesor del Instituto de Biblia
- Cel. +57 3124817374
Email: manueltenjo@yahoo.com

